

35/2019

18 de diciembre de 2019

Felipe Sánchez Tapia

¿De qué ha servido la ofensiva de
Turquía en Siria?

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

¿De qué ha servido la ofensiva de Turquía en Siria?

Resumen:

La ofensiva de Turquía en el norte de Siria ha tenido profundas consecuencias en el plano estratégico. Por un lado, Turquía ha sido capaz de satisfacer parcialmente sus necesidades en materia de seguridad, limitando la capacidad operativa del YPG/PYD y debilitando su relación con los EE. UU. Estos últimos, por su parte, han visto su credibilidad en la región seriamente perjudicada, mientras para Rusia y el régimen de Asad, cuyas posiciones han resultado claramente reforzados, se han abierto nuevas oportunidades para extender su influencia.

Palabras clave:

Siria, Turquía, Estado Unidos, Rusia, PYD, YPG.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Análisis** son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

What has achieved Turkey's offensive in northern Syria?

Abstract:

Turkey's offensive in northern Syria has had profound implications at strategic level. On the one hand, Turkey has been able to partially address its security concerns by reducing the military capabilities of the YPG/PYD and by limiting US' support. On the other hand, the credibility of the latter throughout the region has been seriously damaged. Meanwhile, Russian and Assad's regime positions have been reinforced, thus obtaining further opportunities to extend their influence.

Keywords:

Syria, Turkey, United States, Russia, PYD, YPG.

Cómo citar este documento:

SÁNCHEZ TAPIA, Felipe. *¿De qué ha servido la ofensiva de Turquía en Siria?* Documento de Análisis IEEE 35/2019. [enlace web IEEE](#) y/o [enlace bie³](#) (consultado día/mes/año)

Introducción

El pasado 9 de octubre, el ejército turco cruzaba la frontera siria dando con ello comienzo a la Operación Fuente de Paz. La finalidad de la operación era doble: en primer lugar, establecer una zona de seguridad de, al menos, 30 km de profundidad a lo largo de toda la frontera libre de presencia de combatientes del Unidades de Protección Popular (YPG)¹, milicia dependiente del Partido de Unión Democrática (PYD)², filial siria del Partido de los Trabajadores del Kurdistán turco (PKK)³. Las conexiones entre PKK y PYD son conocidas⁴ por lo que, para Turquía, esta última es, simple y llanamente, una organización terrorista que es necesario combatir. Interrumpir la continuidad geográfica entre organizaciones a uno y otro lado de la frontera es parte integral de las operaciones militares y policiales que Turquía lleva a cabo contra el PKK en su territorio.

Como segundo objetivo, el Gobierno anunció su intención de reasentar en esa zona liberada a parte de los más de 3 600 000 refugiados de origen sirio que actualmente acoge. La situación, además de suponer una carga económica considerable para las autoridades turcas, empieza a plantear serios problemas de integración y, sobre todo, de seguridad interior. La presión interna por esta causa va en aumento y la apertura en Siria de espacios seguros que permitan el regreso de estos sectores de la población ha pasado a formar parte de las prioridades del Gobierno turco.

Los más de dos meses transcurridos desde el inicio de las operaciones militares proporcionan suficiente perspectiva como para intentar realizar un primer balance de su resultado. ¿Qué ha ocurrido desde entonces? ¿Se han alcanzado los objetivos? Y, sobre todo, ¿cómo ha cambiado el panorama estratégico en Siria? Estas son cuestiones relevantes que, a lo largo de este documento, trataremos de responder.

¹ YPG: *Yekîneyên Parastina Gel*.

² PYD: *Partiya Yekitiya Demokrat*.

³ PKK: *Partiya Karkerên Kurdistan*.

⁴ El Ministerio del Interior de la República Federal de Alemania lo considera «organización hermana del PKK» *Verfassungsschutzbericht 2018* (p.238). Disponible en <https://www.verfassungsschutz.de/de/oeffentlichkeitsarbeit/publikationen/verfassungsschutzberichte/vsbericht-2018> (consultado en diciembre de 2019).

¿Qué ha ocurrido desde entonces?

La situación sobre el terreno en Siria es enormemente fluida y son numerosos los acontecimientos con repercusiones a nivel estratégico que han tenido lugar durante este tiempo. A modo de resumen podemos destacar:

1. Si en anteriores ocasiones los EE. UU. habían sido capaces de disuadir a Turquía de emprender unilateralmente acciones militares, el nuevo anuncio de retirada de Siria efectuado por el presidente Trump tras haber mantenido una conversación telefónica con su homólogo turco Erdoğan (el 6 de octubre), fue interpretado como la señal inequívoca de un acuerdo implícito al desarrollo de la operación. Así las cosas, tan pronto como las fuerzas estadounidenses iniciaron su repliegue y, tras un intenso bombardeo, tropas turcas cruzaron la frontera siria entre las localidades de Tal Abyad y Ras al-Ayn (figura 1).

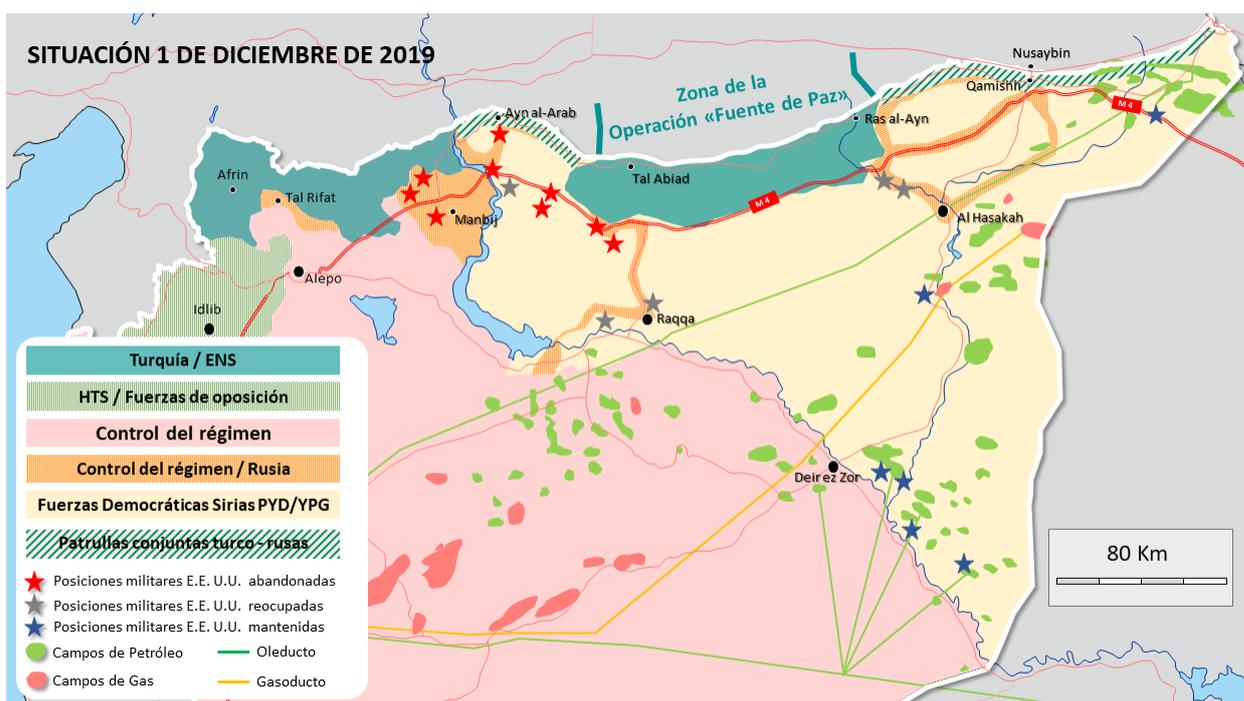


Figura 1. Control territorial en el norte de Siria. Fuente. Diversas. Elaboración propia.

2. Las operaciones fueron llevadas a cabo por las Fuerzas Armadas turcas (TSK, por sus siglas en turco) en cooperación el grupo denominado Ejército Nacional Sirio (SNA, por sus siglas en inglés), formado en diciembre de 2017 sobre la base de milicias integradas en el Ejército Libre Sirio (FSA, por sus siglas en inglés). Como

indican las cifras de bajas sufridas (11 bajas turcas frente a 224 bajas de las milicias), el peso de las operaciones recayó en el SNA⁵.

3. Para las fuerzas turcas el desarrollo de las operaciones fue satisfactorio, pudiendo alcanzar en menos de una semana la autopista M-4 que, transcurriendo en dirección este-oeste en paralelo a la frontera a unos 30 km de esta, constituía la línea de objetivos⁶. No obstante, una fuerte presión internacional obligó a limitar su duración y, con ello, el alcance territorial de la operación. De forma casi unánime, los líderes de los países europeos se expresaron en términos condenatorios respecto a la acción de Turquía. Y aún más contundente se mostró, sorprendentemente, EE. UU. El 14 de octubre, sometido a las duras críticas del Congreso, el presidente Trump se vio forzado a revertir su decisión y firmar una orden ejecutiva imponiendo sanciones a miembros del Gobierno y administración turcos en tanto en cuanto no se detuviera la ofensiva⁷.
4. Una intensa actividad diplomática llevó al vicepresidente Pence a Ankara, donde, el 17 de octubre, consiguió un acuerdo de alto el fuego que garantizaba el pretendido establecimiento de una zona de seguridad libre de la presencia del YPG⁸. Significativamente, el acuerdo hacía referencia directamente al YPG y no a las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS)⁹. El acuerdo consiguió un alto el fuego temporal por un periodo inicial de 120 horas, que pudo prolongarse indefinidamente después de que el 22 de octubre EE. UU. confirmara la retirada de las fuerzas del YPG de la

⁵ GURCAN, Mettin, *Ankara seeks to discipline proxies in northeast Syria*, AL MONITOR, 26 de noviembre de 2019. Disponible en: <https://www.al-monitor.com/pulse/originals/2019/11/turkey-syria-ankara-tries-to-discipline-its-proxies.html#ixzz66TBZgbeN> (consultado en noviembre de 2019).

⁶ En las horas previas a la publicación de este Análisis se ha informado que las fuerzas turcas y del ENS se han retirado a 1 KM al norte de la autopista M-4, cuyo control en su totalidad ha pasado a manos del Ejército sirio.

⁷ Executive Order of October 14, 2019 Blocking Property and Suspending Entry of Certain Persons Contributing to the Situation in Syria. Disponible en: https://www.treasury.gov/resource-center/sanctions/Programs/Documents/syria_eo_gl3.pdf (consultado en noviembre de 2019).

⁸ *The United States and Turkey Agree to Ceasefire in Northeast Syria*, web de la Casa Blanca. Disponible en: <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/united-states-turkey-agree-ceasefire-northeast-syria/> (consultado en noviembre de 2019).

⁹ Oficialmente, desde 2015 el apoyo norteamericano a la oposición siria no se realizó directamente sobre el YPG, sino que se canalizó través de las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS), constituidas con el YPG como columna vertebral y sobre el que se concentraron otras milicias árabes.

zona acordada¹⁰. Conforme a lo pactado, EE. UU. revocó la aplicación de las sanciones impuestas.

5. Las fuerzas estadounidenses abandonaron en los primeros momentos de la operación ciertas posiciones militares en la zona próxima a la frontera, aunque posteriormente han reocupado algunas de ellas. Sin embargo, mantuvo presencia militar en aquellas posiciones en el interior del país desde las que se ejerce control sobre los yacimientos petrolíferos y gasísticos (figura 1). La reducción de sus efectivos, que no retirada, se completó a primeros de diciembre, quedando en aproximadamente 600 los militares presentes en Siria¹¹. Una vez más, la anunciada retirada no ha llegado a producirse y el interés por los recursos energéticos del país se ha puesto de manifiesto de manera explícita.
6. Rusia no ha permanecido indiferente a estos acontecimientos. Simultáneamente a la retirada norteamericana, Rusia facilitó la negociación de un acuerdo entre el YPG/PYD y el régimen que permitió a las fuerzas de este último, en coordinación con fuerzas rusas, ocupar vías de comunicación y puntos clave en la zona controlada por las FDS, incluyendo posiciones en la frontera turco-siria al este y al oeste de la zona objeto de la ofensiva turca. No se conocen los pormenores de este acuerdo, pero el hecho es que, de esta manera, fuerzas rusas y del régimen han podido ocupar sin oposición posiciones anteriormente guarnecidas por fuerzas norteamericanas. Durante todo este proceso, fuerzas norteamericanas han entrado en contacto con fuerzas rusas y sirias sin que se hayan producido incidentes.
7. En paralelo a la actividad diplomática estadounidense, el mismo 22 de octubre se reunieron en Sochi el presidente ruso, Vladimir Putin, y el turco, Recep Tayyip Erdoğan, para alcanzar un acuerdo que aseguraba la permanencia de fuerzas turcas en la zona comprendida entre Tal Abyad y Ras al-Ayn en una profundidad de 32 km. Las fuerzas rusas garantizaban la retirada del YPG a una distancia de 30 km en el resto de la frontera, donde, además, se realizarán patrullas conjuntas ruso-turcas en una franja de 5 km de profundidad (figura 1). Este pacto ha desempolvado el conocido como acuerdo de Adana de 1998, establecido entre los Gobiernos turco y sirio para

¹⁰ Las autoridades turcas rehusaron denominar alto el fuego, o tregua, a esta detención de las operaciones.

¹¹ *Exclusive: U.S. military completes pullback from northeast Syria, Esper says*, REUTERS, 5 de diciembre de 2019. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-mideast-crisis-usa-syria-exclusive-idUSKBN1Y90CU> (consultado en diciembre de 2019).

coordinar la lucha contra el PKK y que, en su día, permitió la expulsión de Siria del líder del PKK, Abdullah Ocalan. Rusia ha venido abogando en los últimos meses con dar nueva vida a este acuerdo como base de la cooperación antiterrorista entre ambos países.

8. En lo esencial, el control territorial de cada una de las partes en conflicto se ha mantenido desde entonces sin variaciones. Ello no impide que continuamente se produzcan escaramuzas y enfrentamientos armados entre YPG y fuerzas turcas y milicias afines. En algún caso incluso se ha producido algún enfrentamiento entre fuerzas del régimen en sus nuevas posiciones y elementos del ENS.
9. En las fases iniciales de la operación se temió por una fuga masiva de prisioneros de Dáesh retenidos en centros de detención custodiados por el YPG¹². Sin embargo, aunque ciertamente se han producido casos, su número parece ser considerablemente inferior a lo inicialmente estimado. El presidente Trump se refirió en rueda de prensa tras el acuerdo entre Turquía y EE. UU. a un número muy reducido de casos verificados y, en su mayoría, habían vuelto a ser detenidos¹³.
10. En un ambiente de tensas relaciones entre ambos países, el presidente Trump recibió el pasado 13 de noviembre en Washington al presidente Erdoğan. Durante este encuentro, en el que Siria fue tan solo una de las numerosas cuestiones que se abordaron, Trump expresó apoyo explícito a Erdoğan en su intervención en Siria. A pesar de ello, sendas iniciativas legislativas en el Congreso¹⁴ y Senado¹⁵ norteamericanos continúan su curso y amenazan con la imposición de sanciones que pretenden no solo dañar la economía turca, sino el patrimonio personal de miembros del Gobierno turco, incluyendo el presidente Erdoğan. El ministro de Asuntos Exteriores ha manifestado que, si las sanciones llegan a aplicarse, Turquía podría decidir la expulsión de las fuerzas norteamericanas estacionadas en la base de

¹² En total se estiman en 10 000 los militantes custodiados por las FDS y en 70 000 los miembros de familiares o simpatizantes.

¹³ *Remarks by President Trump on the Situation in Northern Syria*, The White House, 23 de octubre de 2019. Disponible en: <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/remarks-president-trump-situation-northern-syria/> (consultado en diciembre de 2019).

¹⁴ H.R.4695 - *Protect Against Conflict by Turkey Act*, disponible en <https://www.congress.gov/bill/116th-congress/house-bill/4695/text> (consultado en diciembre de 2019).

¹⁵ S.2641 - *Promoting American National Security and Preventing the Resurgence of ISIS Act of 2019*, disponible en <https://www.congress.gov/bill/116th-congress/senate-bill/2641> (consultado en diciembre de 2019).

Incirlik, en la que, además de fuerzas convencionales, EE. UU. almacena armas nucleares.

Fuera de este escenario geográfico, la guerra en el resto del país sigue su curso. Tras una pausa inicial forzada por la incursión de Turquía, la posterior estabilización de la situación ha permitido a las fuerzas del régimen, con apoyo de Rusia, reanudar con intensidad las operaciones sobre los núcleos de resistencia en la provincia noroccidental de Idlib. Fue precisamente en esta zona donde el 26 de octubre fuerzas norteamericanas acabaron con la vida del líder de Dáesh, Abu Bakr al-Baghdadi. Aún se desconocen muchos detalles de la operación, pero de alguna manera Turquía contribuyó a la misma. Turquía, además de Rusia, Siria e Irak, fue uno de los países objeto del agradecimiento expreso del presidente Trump durante la rueda de prensa posterior a esta operación¹⁶.

Con todas estas consideraciones sobre la mesa, cabe preguntarse:

¿Se han alcanzado los objetivos?

Parcialmente. La proclamada zona de seguridad no ha llegado a establecerse a lo largo de toda la frontera, pero las garantías proporcionadas tanto por EE. UU. como por Rusia tienen el mismo efecto. Siempre que se respeten los pactos, claro está. Turquía no puede proclamar haber alcanzado los objetivos al 100 %, pero el resultado final obtenido es razonablemente satisfactorio. Considerando el control que, *de facto*, ya ejercía sobre la zona occidental como resultado de operaciones anteriores, la Operación Fuente de Paz ha ampliado este control a más de la mitad de los 911 km de frontera.

Con ello, las aspiraciones del YPG/PYD a establecer una administración independiente o, como mínimo, autónoma, en el noreste de Siria se han visto seriamente perjudicadas, quizás de forma irreparable. Y, además, las autoridades turcas han manifestado haber capturado una parte sustancial del arsenal del YPG, lo que, de confirmarse, supondría un duro golpe a las capacidades operativas de la organización¹⁷.

¹⁶ *Statement from the President on the Death of Abu Bakr al-Baghdadi*, The White House, 27 de octubre de 2019. Disponible en: <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/statement-president-death-abu-bakr-al-baghdadi/> (consultado en diciembre de 2019).

¹⁷ *Turkey collecting 33,000 weapons given to YPG in Syria, Erdoğan says*, Daily Sabah, 22 de noviembre de 2019. Disponible en: <https://www.dailysabah.com/war-on-terror/2019/11/22/turkey-discovered-33000-weapons-given-to-ypg-in-syria-erdogan-says> (consultado en diciembre de 2019). La cantidad de 33 000 a que hace referencia este artículo resulta algo confusa. En realidad, se refiere al número de camiones

Pero si el balance de las operaciones militares es en líneas generales positivo, no puede decirse lo mismo de la batalla planteada en el frente informativo. Con la intención de ganar el apoyo de la comunidad internacional, especialmente de los países miembros de la OTAN y de la UE, el Gobierno turco diseñó y puso en marcha una amplia campaña de comunicación estratégica tratando de explicar sus motivaciones cuyos resultados, no obstante, han sido discretos.

Aparte de la tolerancia, que no exactamente apoyo, de Rusia y, parcialmente, de EE. UU. (únicamente del presidente), las muestras de apoyo recibidas de la comunidad internacional han sido escasas. China clamó desde un primer momento por la contención¹⁸ y los países europeos, salvo Hungría, han manifestado en mayor o menor grado su desaprobación o condena, en algún caso con inusitada vehemencia, promoviendo el embargo a las exportaciones de armamento y material militar susceptibles de ser utilizados en el conflicto¹⁹.

Las razones que han movido a los países europeos a adoptar esta actitud hostil hacia la Operación Fuente de Paz varían. En general, son los potenciales efectos adversos de la intervención de Turquía en la lucha contra Dáesh los que se han esgrimido como principal motivo de las críticas, aunque los hechos posteriores no han acabado de validar este argumento. Lo que está fuera de toda duda es que la deportación de combatientes de Dáesh de origen europeo en prisiones turcas o centros de detención en Siria a sus países de origen ha sido causa de nuevas fricciones entre Turquía y ciertos miembros de la UE²⁰.

Razones humanitarias, como la posible ola de refugiados y desplazados que la operación podría haber provocado y sus repercusiones sobre territorio europeo, es otra de las causas que se ha esgrimido en varias ocasiones, aunque, como ocurría en el caso

cargados con armamento que, según declaraciones anteriores del Gobierno turco, EE. UU. habría suministrado al YPG desde el inicio de su colaboración en la guerra de Siria.

¹⁸ *China urges 'restraint' on Turkey's military operations in Syria*, CGTN, 10 de octubre de 2019.

Disponible en: <https://news.cgtn.com/news/2019-10-10/China-urges-restraint-on-Turkey-s-military-operations-in-Syria--KFZXG9N7Ve/index.html> (consultado en noviembre de 2019).

¹⁹ *Macron: Turkey's military campaign in Syria helping ISIS build caliphate*, Euronews, 10 de octubre de 2019. Disponible en: <https://www.euronews.com/2019/10/10/macron-turkey-s-military-campaign-in-syria-helping-isis-build-caliphate> (consultado en noviembre de 2019).

²⁰ *Turkey starts 'sending home' detained foreign fighters*, EURACTIV, 12 de noviembre de 2019.

Disponible en: <https://www.euractiv.com/section/politics/news/turkey-starts-sending-home-detained-foreign-fighters/> (consultado en diciembre de 2019).

anterior, los temores iniciales no han sido sustentados por cifras concluyentes. Y tampoco puede descartarse que sean los posibles efectos negativos de esta operación en los intereses que sobre los recursos energéticos mantienen algunos países europeos, en particular Francia y Reino Unido, uno de los factores que ha provocado el rechazo europeo²¹. Sea por una u otra causa, son muy pocos los Gobiernos que han comprendido, y menos justificado, las consideraciones de seguridad que han motivado la actuación de Turquía que, en este sentido, se ha quedado prácticamente sola.

La diplomacia turca, con su presidente a la cabeza, ha tratado de romper este aislamiento durante la reciente cumbre de la OTAN en Londres (3-4 de diciembre), en cuyos márgenes ha celebrado un encuentro a cuatro bandas con los jefes de Estado y de Gobierno de Francia, Alemania y Reino Unido. El cuarteto se ha comprometido a reunirse al menos una vez al año para tratar sobre Siria, con la primera de las cumbres prevista para el mes de febrero de 2020 en Estambul. Aparte de eso, poco más se ha obtenido. Las intenciones turcas giraban en torno a la designación del YPG/PYD como organización terrorista, evidente para Turquía por las visibles conexiones con el PKK turco pero que EE. UU. y la UE se resisten a considerar. Pero como el propio ministro turco de Defensa, Hulusi Akar, reconocía en declaraciones posteriores, tampoco en esta ocasión los esfuerzos turcos han obtenido el resultado deseado²².

A pesar de todo, los parámetros con los que se juzga la actuación de los Estados en una zona del mundo, como Oriente Medio, donde el uso de la fuerza actúa como auténtica *lingua franca*, no tienen por qué coincidir con los occidentales. En un artículo de opinión publicado en el *Wall Street Journal* el presidente turco afirmaba que «Turquía había alcanzado el límite... [y como] la comunidad internacional no se decidía a actuar, Turquía

²¹ En estos momentos, las operaciones de las compañías energéticas europeas en Siria están detenidas por el embargo impuesto al gobierno de Assad. El Gobierno que pueda resultar tras el conflicto será determinante en la futura explotación de los recursos de Siria. A estos efectos, con anterioridad al conflicto y desde 2008 la compañía francesa TOTAL operaba el yacimiento de Deir el-Zohr en joint venture al 50% con la Syrian Petroleum Company – Ver *Total Signs Three Oil and Gas Agreements in Syria*, TOTAL 4 de septiembre de 2008. Disponible en: <https://www.total.com/en/media/news/press-releases/syrie-total-signe-trois-accords-petroliers-et-gaziers> (consultado en diciembre de 2019). Por otro lado, la anglo-neerlandesa Shell mantenía un 32% en el consorcio Al-Furat Petroleum Company. La británica Gulfsands Petroleum es la operadora del Bloque 26 en el noreste de Siria. Ver *Block 26, Syria*, Disponible en: <https://www.gulfsands.com/projects/325/> (consultado en diciembre de 2019).

²² *NATO allies left Turkey alone in fight against terrorism, Defense Minister Akar says*, Daily Sabah, 6 de diciembre de 2019. Disponible en: <https://www.dailysabah.com/war-on-terror/2019/12/06/nato-allies-left-turkey-alone-in-fight-against-terrorism-defense-minister-akar-says> (consultado en diciembre de 2019).

trazó su propio plan para el norte de Siria»²³. Sin duda, la decidida actuación unilateral de Turquía en defensa de sus intereses vitales es un poderoso mensaje que ha reverberado por toda la región.

El análisis en el plano interior presenta un panorama algo distinto y, una vez más, la perspectiva occidental difiere de la turca. Como demuestran las encuestas, el apoyo popular a la operación militar, tanto de seguidores del partido del Gobierno como de la oposición, ha sido masivo (tabla 1)²⁴.

Pregunta: ¿Considera un éxito la operación «Fuente de Paz»?

PARTIDO		SI	NO	NS/NC
AKP	Conservador. En el poder.	97,6 %	1 %	1,4 %
CHP	Kemalista. Oposición.	63,8 %	21,4 %	14,8 %
HDP	Pro-kurdo. Oposición.	16,8 %	68,3 %	14,9 %
IYI Parti	Nacionalista. Oposición.	97 %	3 %	0
MHP	Nacionalista. Apoyo (no en coalición) al AKP en el Gobierno.	95 %	5 %	0

Tabla 1. Resultados de la encuesta publicada por Türkiye Raporu el 18 de octubre de 2019 sobre la aceptación de la Operación Fuente de Paz. Fuente. Türkiye Raporu.

A pesar de ello, el efecto de este apoyo en la valoración global del presidente Erdoğan ha sido limitado y, aunque se aprecia una leve mejora respecto a meses anteriores tras la puesta en marcha de la operación, los niveles de aprobación alcanzados distan de los máximos experimentados en ocasiones anteriores, como los picos de popularidad obtenidos a raíz de su actuación durante el intento de golpe de Estado de julio de 2016 y con anterioridad al año 2014 (figura 2).

²³ *Turkey Is Stepping Up Where Others Fail to Act*, Wall Street Journal, 15 de octubre de 2019. Disponible en: <https://www.wsj.com/articles/turkey-is-stepping-up-where-others-fail-to-act-11571093850> (consultado en diciembre de 2019).

²⁴ *Barış Pınarı Harekatı başarılı*, Türkiye Raporu. Disponible en: <https://www.turkiyeraporu.com/bp-ekim1> (consultado en diciembre de 2019).

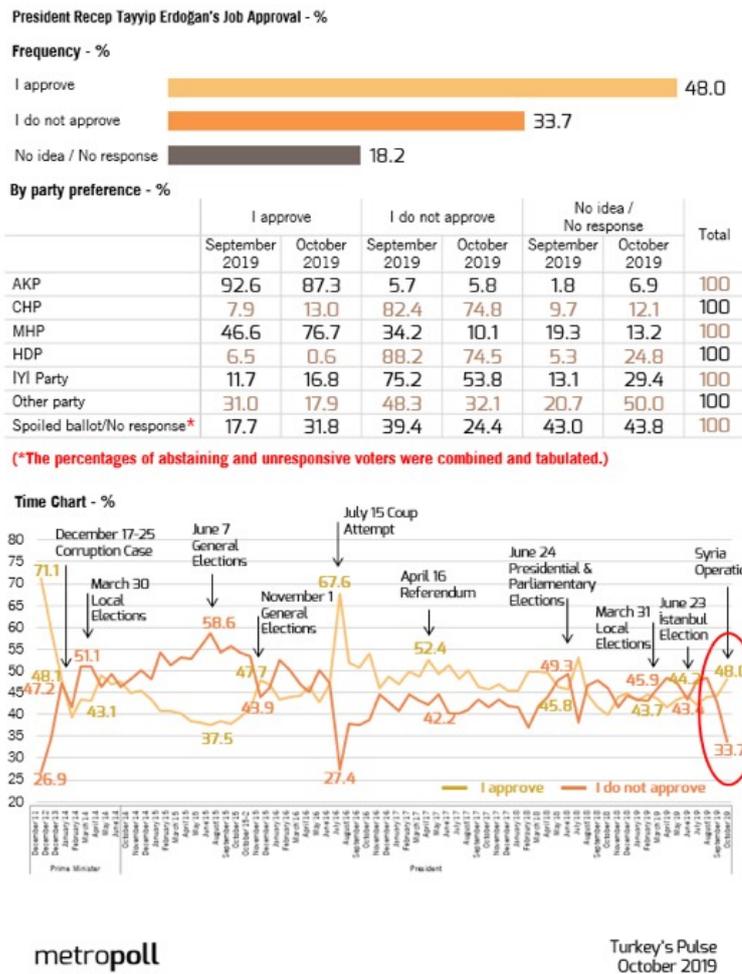


Figura 2. Encuesta de la empresa METROPOLL: valoración de la actuación del presidente Erdoğan. Fuente: METROPOLL.

El segundo de los objetivos de la operación, el reasentamiento de parte de los 3 600 000 refugiados que Turquía acoge en su territorio, resulta mucho más difícil de alcanzar. En primer lugar, porque para llevarlo a cabo se requiere contar con la voluntad de los propios refugiados. A este respecto, si el regreso de los originarios de la zona puede considerarse viable, no lo es tanto el reasentamiento de personas oriundas de otras zonas de Siria, que no podrá llevarse a cabo más que de manera forzada.

Y, en segundo lugar, porque, sea de forma voluntaria o forzosa, el reasentamiento en Siria requiere la reconstrucción de infraestructura para que la zona alcance unas condiciones mínimas de habitabilidad. Únicamente en la zona ocupada por el Ejército turco serían necesarios, según estimaciones del Gobierno, al menos 27 000 millones de

dólares²⁵, cantidad que se eleva hasta los casi 400 000 millones si nos referimos a la reconstrucción en todo el país²⁶. Aunque Turquía anunció su intención de proponer durante la reciente cumbre de la OTAN la celebración de una conferencia internacional de donantes para abordar esta cuestión, nada ha trascendido posteriormente sobre este particular²⁷.

Lo cierto es que la reconstrucción no podrá acometerse a escala nacional sin el concurso de la comunidad internacional, especialmente de los países occidentales, y la UE ha dejado meridianamente claro que no participará en ello mientras la transición política en el país no avance con firmeza.

Y a modo de conclusión: ¿cómo ha cambiado el panorama estratégico en Siria?

La Operación Fuente de Paz ha sido un auténtico terremoto cuyos efectos aún se dejan sentir por toda la región. Con su ejecución, Turquía ha dado respuesta parcial a sus preocupaciones de seguridad, obteniendo el consentimiento del presidente de EE. UU. y de Rusia para prolongar su presencia en el norte de Siria y, sobre todo, obteniendo su compromiso para mantener al YPG/PYD alejado de su frontera. Y eso no es poco.

A pesar de todo, el éxito de la operación dista de ser absoluto. Aunque la relación privilegiada de EE. UU. con el YPG/PYD, verdadero objetivo de la operación, ha resultado seriamente debilitada, esta no puede darse por concluida. Además, tampoco se ha conseguido eliminar definitivamente la sombra de sanciones adicionales a Turquía por parte del Congreso y Senado norteamericanos, lo que hace presagiar tensiones adicionales. Una respuesta de Turquía que incluyese medidas como la expulsión de las fuerzas norteamericanas de la base de Incirlik, nos llevaría a un nuevo escenario de tensión extrema entre ambos con gravísimas consecuencias para sus relaciones. En la

²⁵ *Turkey plans \$27 billion housing project in northeast Syria: broadcaster TRT*, REUTERS, 27 de septiembre de 2019. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-syria-security-turkey/turkey-plans-27-billion-housing-project-in-northeast-syria-broadcaster-trt-idUSKBN1WC1V2> (consultado en diciembre de 2019).

²⁶ *Experts discuss post-conflict reconstruction policies after political agreement in Syria*, UN Economic and Social Commission for Western Asia (ESCWA), 7 de agosto de 2018. Disponible en: <https://www.unescwa.org/>

²⁷ *Turkey to propose a donors' conference for Syria at NATO meet*, HURRIYET Daily News, 26 de noviembre de 2019. Disponible en: <http://www.hurriyetaidailynews.com/turkey-to-propose-a-donors-conference-for-syria-at-nato-meet-149136> (consultado en diciembre de 2019).

vertiente europea, por otro lado, Turquía tampoco ha conseguido otra cosa que tensar aún más sus ya de por sí difíciles relaciones con los miembros de la UE.

EE. UU. ha mostrado, una vez más, las dificultades que experimenta para diseñar y poner en práctica una estrategia coherente en la región. Y ello es debido en gran parte a las ostensibles divergencias existentes entre el presidente Trump y el poder legislativo. En declaraciones realizadas tras el acuerdo alcanzado con Turquía, el presidente dio las claves de lo que ya podemos considerar «doctrina Trump»²⁸: «Únicamente debemos empeñar fuerzas militares en combate cuando estén en juego intereses nacionales vitales y cuando dispongamos de un objetivo claro, un plan que nos lleve a la victoria y una estrategia de salida. [...] No es tarea de nuestras Fuerzas Armadas ejercer de gendarme del mundo».

Una crítica a la actuación de administraciones anteriores que, en su opinión, han llevado a EE. UU. a un callejón sin salida. En estos momentos, la contención de Irán ha pasado a ser prioritaria para EE. UU. en el ámbito regional, por lo que resulta conveniente liberar no solo recursos militares, sino compromisos que en esa tarea pueden ser contraproducentes, como es la alianza con el YPG/PYD. Tengamos en cuenta que en el contexto actual la cooperación de Turquía resultaría mucho más productiva. De esta manera, los recursos podrán empeñarse en otros escenarios dentro de Oriente Medio, como el golfo Pérsico, y en teatros que en estos momentos son prioritarios, en particular la región de Asia-Pacífico, donde EE. UU. se ve impelido a confrontar el creciente poder militar de China²⁹.

Pero no son pocos los que, desde dentro de la administración, se oponen a realizar cambios radicales. Y es quizás debido a ello que, en parte, una vez más la anunciada retirada no ha llegado a producirse. El control de los recursos energéticos se ha presentado como la razón de este cambio de última hora, recursos sobre los que, como hemos visto, los aliados europeos también tienen interés. Pero ello ha proporcionado

²⁸ *Remarks by President Trump on the Situation in Northern Syria*, The White House, 23 de octubre de 2019. Disponible en: <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/remarks-president-trump-situation-northern-syria/> (consultado en diciembre de 2019).

²⁹ *U.S. Pentagon Chief Wants to Reallocate Forces to Indo-Pacific*, Bloomberg, 7 de diciembre de 2019. Disponible en: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2019-12-07/u-s-pentagon-chief-wants-to-reallocate-forces-to-indo-pacific> (consultado en diciembre de 2019).

argumentos adicionales a quienes ya desde antes cuestionaban la legitimidad de la presencia norteamericana en el país.

EE. UU. deberá reajustar sus objetivos en Siria y definir la situación final deseada tras el cese de hostilidades. Entre ellos debe igualmente considerarse el cómo abordar la eliminación de los grupos yihadistas que, además de Dáesh, amenazan con mantenerse e incluso reforzar sus posiciones en el noroeste del país, especialmente Hayat Tahrir al-Sham (HTS) y otros como Hurras al-Din, considerado el heredero de Al Qaeda en la provincia de Idlib.

El repliegue norteamericano del norte de Siria no ha supuesto la derrota definitiva del YPG/PYD, pero su posición y su capacidad de influencia han resultado muy debilitadas. Y una vez más, la oportunidad ha sido aprovechada por Rusia, que ha hecho valer su rol de interlocutor imprescindible. Por un lado, ha sido capaz de promover un acuerdo entre el régimen de Asad y el PYD que sienta las bases para una posterior expansión del control del régimen a la totalidad del país, control al que ha dejado claro que no renuncia. Pero, por otro lado, Rusia ha sido para el PYD su tabla de salvación. En estos momentos, el futuro del PYD depende de Rusia, prácticamente el único mediador que puede garantizarle el ejercicio de una autonomía mínima en ciertas zonas de Siria, eso sí, considerablemente más reducidas que la zona que hasta la incursión de Turquía había sido capaz de controlar con apoyo norteamericano. Rusia, no obstante, deberá manejar la situación con prudencia y limitar la expansión del PYD más allá de lo tolerable por Turquía, evitando con ello dañar una relación privilegiada construida, no sin dificultad, durante estos últimos años.

La doble acción militar y diplomática de Rusia le ha permitido no solo influir en la situación sobre el terreno, sino modelar a su conveniencia los términos, tiempos y desarrollo de las negociaciones sobre el futuro de Siria. De esta manera, el proceso de Astaná en el que participaron Turquía e Irán, además de representantes del régimen y de fuerzas de la oposición, consiguió recientemente acordar la composición del Comité Constitucional de 150 miembros que deberá redactar la futura Constitución. Con ello, los EE. UU. y los países europeos ha quedado relegados en este proceso a ejercer un papel poco menos que testimonial.

Tras una primera reunión del Comité el pasado 30 de octubre en Ginebra, ya bajo los auspicios de las Naciones Unidas, los trabajos de detalle dieron comienzo el pasado 20 de noviembre. Sin embargo, el control que el régimen de Asad ejerce *de facto* sobre la mayoría de miembros del Comité ha provocado las primeras interrupciones en el proceso. Por lo que parece, las intenciones de Asad buscan limitar el alcance la reforma constitucional a cuestiones meramente cosméticas, garantizando su permanencia en el poder hasta las elecciones presidenciales previstas en 2021 y en las que, considera, podrá imponerse con facilidad. En estos momentos nada garantiza la continuidad de los trabajos y no son pocos los que dudan seriamente de su conclusión.

La posición de Irán en Siria apenas se ha visto alterada por todos estos acontecimientos, aunque el debilitamiento del PYD no puede sino ser contemplado con buenos ojos desde Teherán. Es previsible que Irán mantenga su presencia en Siria en condiciones similares a como lo hace en la actualidad y que trate de favorecer, en la medida de sus posibilidades, la expansión territorial del régimen. Esta potencial expansión facilitaría la formación del ansiado corredor hacia el Mediterráneo que permita las conexiones terrestres desde Irán hacia el puerto de Latakia, en la costa de Siria, donde, por cierto, recientemente ha firmado un contrato de *leasing* para la gestión de su terminal de contenedores. La decisión estadounidense de mantener el actual despliegue de tropas en Siria podría contribuir a dificultar estos movimientos.

La Operación Fuente de Paz ha creado oportunidades para la expansión de la influencia de Asad y Rusia, que han visto sus posiciones considerablemente reforzadas. La presencia norteamericana en el norte de Siria aún presenta numerosas incógnitas y, siendo la primera potencia mundial, no es de esperar que se conforme con un papel secundario. De una u otra manera tratará de retomar la iniciativa, lo que incluye los trabajos del Comité Constitucional en el proceso de Ginebra. En definitiva, la operación ha supuesto un paso más hacia un final, aún lejano, de un largo conflicto que cada vez se inclina más hacia una solución que garantice la continuidad del régimen.

*Felipe Sánchez Tapia**
Coronel. Analista del IEEE